

Jueves

cultura • arte • patrimonio

Plasma arte en el Tri femenino

Yura Zamudio “La Ruda”, una artista autodidacta con raíces en Morelia, **nos presenta su** más reciente trabajo, **una colaboración** para ilustrar a la Selección Mexicana de Fútbol Femenil, **donde** resume **lo que siempre** ha sido su obra: ternura con **rudeza**, **esperanza** con conciencia. **Esta colaboración** es una composición de **diferentes elementos** que se unen por una flama rosa al fondo, un color que la **inspira como artista**

¡ PÁGS. 4 y 5C ¡

RELATOS MUNDIALISTAS

El fútbol también se escucha

Los mundiales de fútbol van a acompañados de temas que ponen a bailar a todos por sus ritmos contagiosos como la canción “Waka Waka” de Shakira **¡ PÁG. 3C ¡**



ENTREVISTA

‘La Tierra no está en riesgo, nosotros sí’

Ek del Val de Gortari es una científica mexicana que disecciona el mundo biológico con rigor académico, a la vez que lo abraza desde una curiosidad infantil que no se ha apagado **¡ PÁGS. 6 y 7C ¡**



CARTELERA CULTURAL

JUEVES 26

LITERATURA

PRESENTACIÓN DEL LIBRO: ENFOQUES Y ANÁLISIS SOBRE SABERES Y ARTES TRADICIONALES
PRESENTAN: SOLEDAD ORTIZ, UNAM; ANTONIETA JIMÉNEZ, COLMICH; EVA M. GARRIDO, UIIM
CENTRO CULTURAL ANTIGUO COLEGIO JESUITA, EN PATZCUARO
18:00H

VIERNES 27

TRADICIONES

APERTURA DEL ALTAR DE DOLORES
MUSEO DE ARTE COLONIAL
11:00H

EXPOSICIÓN

“SALA DE MÁQUINAS. ARQUEOLOGÍA INDUSTRIAL”
CENTRO CULTURAL FÁBRICA DE SAN PEDRO, EN URUAPAN
19:00H

MÚSICA

CONCIERTO DE PAUL RUDY (EUA)
AUDITORIO DEL CMMAS, CASA DE LA CULTURA DE MORELIA
19:00H

MÚSICA

CONCIERTO 7
PRIMERA TEMPORADA 2026
A CARGO DE LA ORQUESTA SINFÓNICA DE MICHOACÁN
DIRECTOR ARTÍSTICO: ENRIQUE DIEMECKE
ENTRADA CON BOLETO, CUOTA DE RECUPERACIÓN: \$50.00
TEATRO MELCHOR OCAMPO
19:30H

SÁBADO 28

TEATRO

PARÁKATA: EL VIAJE DE LA MONARCA
A CARGO DEL COLECTIVO JANSKAKUA
CENTRO CULTURAL ANTIGUO COLEGIO JESUITA, DE PATZCUARO
12:00H

TEATRO

MI CAPACIDAD DE AMARTE
A CARGO DE LA COMPAÑÍA LA CASONA DEL TEATRO
LA CASONA DEL TEATRO, EN MORELIA
19:00H

PARA CONOCER TODAS LAS ACTIVIDADES DE LA SECRETARÍA DE CULTURA EN MICHOACÁN, VISITA: [HTTPS://CULTURA.MICHOACAN.GOB.MX/NOTICIAS/CARTELERA-CULTURAL-DEL-23-AL-29-DE-MARZO-DE-2026/](https://cultura.michoacan.gob.mx/noticias/cartelera-cultural-del-23-al-29-de-marzo-de-2026/)



MODOS DE VER



SAMUEL HERRERA JR.

Símbolo de fuerza y de espiritualidad

* **Una de las columnas** que sostendrán el teleférico de Morelia en la Avenida Madero, es ilustrado con un enorme colibrí, una pequeña ave que simboliza la fuerza.

* **Los colibríes** inspiran al simbolizar alegría, resiliencia, libertad y amor, siendo considerados mensajeros espirituales que invitan a valorar los pequeños detalles y vivir en el presente. Su vuelo ágil y único sirve de inspiración en tecnología, arte y superación personal, promoviendo la energía positiva, la adaptabilidad y la fuerza interior.

* **Estas aves** se consideran mensajeros de los dioses en diversas culturas, portadores de buena fortuna, alegría y paz. Nos recuerdan la importancia de la resiliencia y la capacidad de superar obstáculos.

* **La sección** de Jueves reconoce la obra pictórica monumental del artista Quetzal Fuerte en el teleférico, obra insignia del gobernador Alfredo Ramírez Bedolla.



Sumario

JUEVES, 26 de marzo de 2026

2C Cartelera de la Secretaría de Cultura de Michoacán

2C *Modos de Ver.* Fotografía de Samuel Herrera Jr.

3C *FÚTBOL / Relatos mundialistas.* El fútbol también se escucha, por Emiliano Medina

3C *Recomendaciones: Actividades en el Centro Cultural Fábrica de San Pedro, en Uruapan*

4 y 5C *REPORTAJE* Yura La Ruda ilustrando a la selección nacional femenil, por José Roberto Morales Ochoa

6 y 7C *ENTREVISTA.* Ek del Val: “La Tierra no está en peligro, nosotros sí”, por Víctor Rodríguez Méndez

8C. *CINE / Nos vemos en el cine.* Ana Luisa Peluffo: la fuerza del deseo, por Jaime Vázquez

Cultura / Arte / Patrimonio es una publicación semanal de Consultoría y Desarrollo Huella Digital. Agencia cultural facilitadora para el desarrollo de proyectos en el ámbito creativo.

Edición: Abelardo Lozano **diseño:** Rafael Aguilar, **Fotografía:** Víctor Ramírez,

WA. 4437 365432 **FB.** Huella Digital, **IG.** Jueves HD

www.consultoriahuelladigital.com

En cada episodio, una conversación sin rodeos con quienes dan vida a la cultura en Michoacán.

Escúchalo los viernes cada quince días.

¡Ya puedes escuchar Podcast 2C con Liliana David

Una producción de

LA VOZ DE MICHOACÁN

HUELLA DIGITAL

2C el podcast de Jueves La Voz de Michoacán

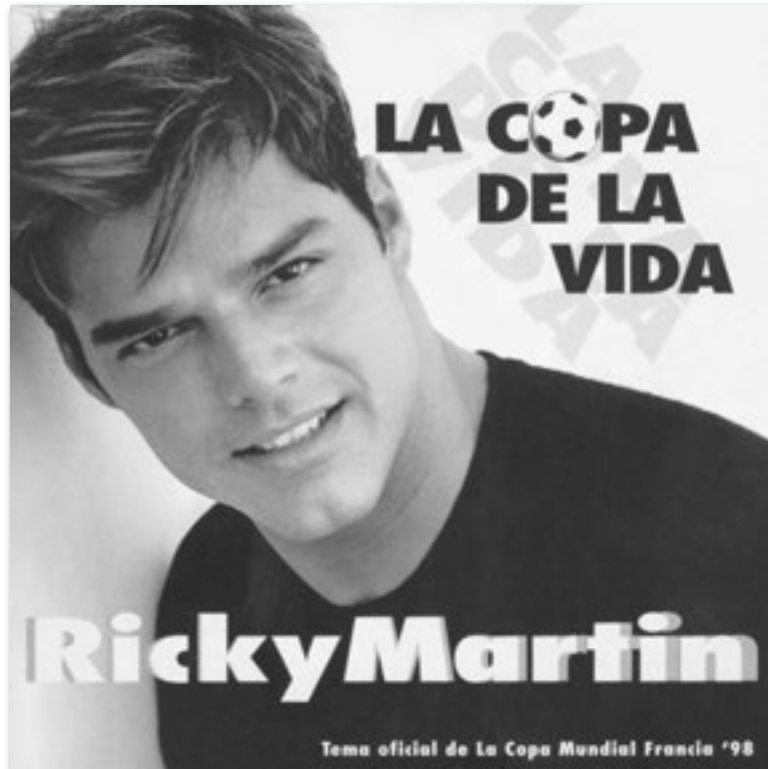
RELATOS MUNDIALISTAS

El fútbol también se escucha

EMILIANO MEDINA

El fútbol es menos sin música. El primero casi siempre necesita al segundo. Hay quien dice que existen estadios donde el fútbol debe disfrutarse en silencio. “Es como ir a la ópera” me dijeron al visitar por primera vez el Bernabéu. El espectador no va a gritar, ni a cantar; va por el espectáculo. No obstante, entre muchas otras cosas, el fútbol es fiesta, baile, corazón. Por ello y con el mundial a la vuelta de la esquina, es una buena ocasión para recordar algunas de las canciones memorables que han dado vida al máximo certamen.

La primera canción emblemática de las Copas del Mundo es “El rock del Mundial” de *Los Ramblers*. Poco tiene que ver con la música actual, y precisamente por eso resulta más interesante, ya que retrata perfectamente el Rock and Roll en español de los años 60. Una melodía rápida y muy bailable, una letra sencilla que habla sobre la fiesta del fútbol. Solo eso se necesita. Aun así, es importante mencionar que no fue la canción oficial del Mundial, *Los Ramblers* aprovecharon que se acercaba el torneo para presentar esta canción en el Festival de Viña del Mar. Fue un éxito total, la canción catapultó al grupo hacia la fama y les permitió grabar su primer disco. Todo



coincide con una histórica participación de la selección chilena, quedando en un tercer lugar tras vencer a Yugoslavia 1-0.

El Mundial de 1982 tiene una de las historias más surreales y bochornosas de cualquier certamen. Transcurría el partido de fase de grupos entre Francia y Kuwait; partido prácticamente sentenciado con un marcador de 4-1 a favor de los franceses cuando el

árbitro paró el partido. El jeque Fahid Al-Ahmad invadió el campo para pedir que anularan el cuarto gol anotado por el combinado francés. Después de dialogar con el árbitro, este concedió el capricho y devolvió el marcador a 3-1. Lo nunca visto. Pese al bochorno, el torneo tuvo su lado solemne con Plácido Domingo y la canción del torneo “El mundial”. Una melodía que habla del en-



frentamiento entre equipos y la fiesta del deporte. Sonó en todos los estadios aquel verano.

Llegamos a la época moderna de la música con “La Copa de la Vida” interpretada por Ricky Martin en el mundial de Francia 1998. Para muchos, la mejor canción de cualquier certamen. “La vida es pura pasión”, se escucha al ritmo de trompetas y tambores. Esta canción marca el inicio de la

fiesta latina, pues la FIFA se alía con Sony Music para apostar por el pop en español y por Ricky Martin para promocionar la Copa del Mundo. Ambas versiones en español e inglés captan a la perfección la esencia de estas fechas. Es la fiesta del fútbol. Esto lo han replicado con gran éxito Shakira con “Waka Waka”, siendo una melodía importante al acompañar el primer Mundial en África. Waka Waka, el álbum de Panini y el balón rojo de la Coca-Cola son mis mayores recuerdos del año 2010. Por último, Pitbull y Jennifer López con “We Are One” cierran, en mi opinión, el ciclo de las grandes canciones mundialistas.

Aún estamos a la espera de escuchar la canción del 2026. Aunque parece cosa menor, es un buen pretexto para ilusionarse con un certamen que está enmarcado en un clima internacional tenso, con presiones y dudas sobre la seguridad en las sedes.

La música muchas veces nos transporta a lo que más importa. Lo importante de la Copa del Mundo no es quién la gana. Es disfrutar lo que, para quienes nos gusta el fútbol, es una gran fiesta.

Emiliano Medina, aspirante a maestro en Ciencia Política por el CIDE, frustrado director técnico de fútbol.

emilianomedina19@outlook.es

RECOMENDACIONES

CENTRO CULTURAL FÁBRICA DE SAN PEDRO

Durante el Tianguis artesanal Domingo de Ramos, en Uruapan, el Centro Cultural Fábrica de San Pedro ofrece al público una programación especial, que incluye:

– Inauguración de la exposición “Sala de Máquinas, Arqueología industrial”, un espacio que materializa la memoria en movimiento.
Viernes 27 de marzo / 19:00h

– Mesa de San Pedro. Una fiesta culi-

aria al aire libre, organizada por las cocineras tradicionales de la región.

– Altar de Dolores, conciertos, muestra de cine, talleres y activaciones especiales en La Colmena, en colaboración con aliados y comunidades.

Del 27 de marzo, al 03 de abril

www.fabricadesanpedro.com
[@fabricadesanpedro](https://www.instagram.com/fabricadesanpedro)



ENTREVISTA

Yura Zamudio *La Ruda*, ilustrando “un equipo, un sueño”

JOSÉ ROBERTO MORALES OCHOA

Nuestra cultura está cambiando, el movimiento feminista se impone en todos los sectores y lo hace desde la más legítima y honorable lucha de nuestro presente. Estamos en el mes de marzo y en cada mujer se reaviva esta voz que es fusión para exigir justicia, trato digno, seguridad y espacios igualitarios en cada uno de los territorios de nuestra sociedad. El mundo ahora se torna con más espacios y territorios ganados por esta lucha, la que se hace en la cotidianidad; hace falta mucho por conseguir, pero ahora se puede decir que algunos cambios se están empezando a hacer. Con total respeto hoy les comparto esta entrevista a “La Ruda” una mujer que es promotora de estos ideales y lo hace a través del arte.

La historia del fútbol profesional femenino en México es escueta, se tiene el registro de una aparición primigenia de una selección nacional femenil surgida entre 1969 y que tuvo su participación en el primer mundial no oficial celebrado en Italia en 1970 con tan solo siete selecciones nacionales, en donde México obtuvo un tercer lugar. De ese periodo podemos recordar a Alicia “La Pele” Vargas considerada una de las mejores jugadoras, campeona de goleo de ese campeonato.

La primera copa mundial femenina oficialmente reconocida por la FIFA fue celebrada en China veinte años después, en 1991 sin que México tuviera participación; sino hasta 1999 cuando México destacó en Estados Unidos, Mundial en que podemos recordar a Maribel Domínguez “La Marigol” reconocida como la máxima goleadora de la selección. En 2004, México alcanzó su única participación olímpica hasta la fecha, en Atenas, donde llegó a cuartos de final.

En agosto de 2017 se oficializa la Liga MX Femenil por la Federación Mexicana de Fútbol, que con 18 equipos participantes no ha dejado de crecer desde su origen hasta el presente, tenido en sus registros notables crecimientos en su audiencia. Sin lugar a duda, estamos ante un suceso

histórico que vale la pena seguir y conocer. Es importante reconocer que ha sido ejemplar la lucha y cómo se ha ido ganando territorio en el fútbol profesional. Las pioneras de 1971 fueron expulsadas por exigir un salario digno; hoy, las jugadoras cuentan con contratos profesionales y protección a la maternidad. Hay tanto más por lograr.

¿Quién es “La Ruda”?

Yuritzí Isabel Zamudio Arroyo, “La Ruda” creció entre la Ciudad de México y Morelia, estudió Ciencias de la Comunicación, pero siempre se mantuvo con la inquietud de aprender arte — y nunca dejó de hacerlo de manera autodidacta —, nos comparte que desde que era niña convertía el resistol y cualquier material que encontraba en herramienta de creación. Alrededor de 2009, junto a un grupo de amigos con las mismas ganas de hacer cosas, nació Yura “La Ruda”: un nombre que eligió porque la ruda es una planta que parece ruda pero protege, y porque —según ella misma— en este mundo tan caótico, defenderse con algo de dureza es la única manera de que lo tierno sobreviva. Su ilustración se caracteriza por contarnos historias: habla de mujeres, de flores, de aves cargadas de significado, de madres que buscan y de jugadoras que abren canchas donde antes no las dejaban entrar.

De la curiosidad a la ilustración

¿Cuál es tu formación y cómo llegaste al arte?

Estudié Ciencias de la Comunicación, pero desde niña quería dedicarme al arte. Nunca lo abandoné: en la prepa tomaba todos los talleres que podía, experimentaba con los materiales que encontraba — descubría que el resistol endurecía las superficies y funcionaba como barniz, y ya lo aplicaba para todo—. Ha sido un camino muy autodidacta, muy de calle, muy de proyecto.

¿Cómo nace “La Ruda”?

Como tal, el nombre sale alrededor del 2009. Estaba con un grupo de amigos —entre ellos Toro Vargas, ilustrador de Morelia— y teníamos esta necesidad de crear y de nombrar

“La Ruda”, es artista autodidacta con raíces en Morelia. Su más reciente trabajo, una colaboración para ilustrar a la Selección Femenil de Fútbol, resume lo que siempre ha sido su obra: ternura con rudeza, esperanza con conciencia



Un equipo, un sueño.



Tri femenil porta la sudadera con la ilustración.



“La Ruda” con las sudaderas de la selección.

FOTOGRAFÍA: “LA RUDA”.

FOTOGRAFÍA: “LA RUDA”.

FOTOGRAFÍA: “LA RUDA”.

lo que hacíamos. Cada quien salió con su nombre y yo salí con Yura “La Ruda”. Me gustó La Ruda por dos razones: la planta, que tiene fama de difícil, pero es en realidad medicinal, digestiva, y en muchas culturas se considera una planta de protección; y por otro lado la rudeza misma, que creo que se necesita en este mundo para defender lo tierno y lo bonito. Mientras la violencia sea tan pesada, la ternura siempre va a resistir, pero se necesita actuar con algo de rudeza para que eso pase. Es un poco esta idea de lucha en medio del caos.

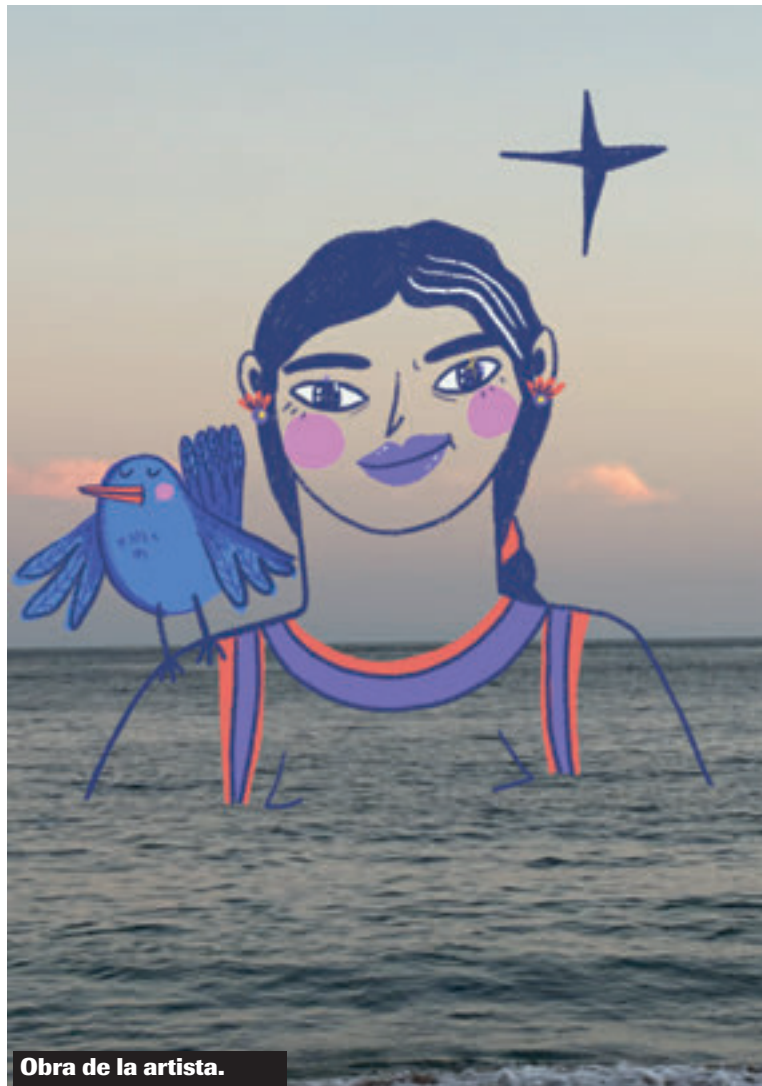
El proceso creativo, la gestión del proyecto “La Ruda”

¿Cuáles son los conceptos que abordan y cómo son tus procesos de creación?

Todo viene de una búsqueda muy personal: entenderme a mí misma y entender mi lugar en el mundo. Soy muy curiosa desde niña y me interesa mucho la gente, cómo se comunican, cómo pasan las cosas. Tengo una necesidad constante de contar lo que pasa en mi cabeza, de presentar de manera gráfica la manera en que yo veo la realidad. El arte ha sido también mi herramienta de comunicación con el mundo. Y de cada proyecto viene también la inspiración de cosas que me gustan: las flores, el cielo, el atardecer, los animales. Todo eso alimenta y plasma la obra.

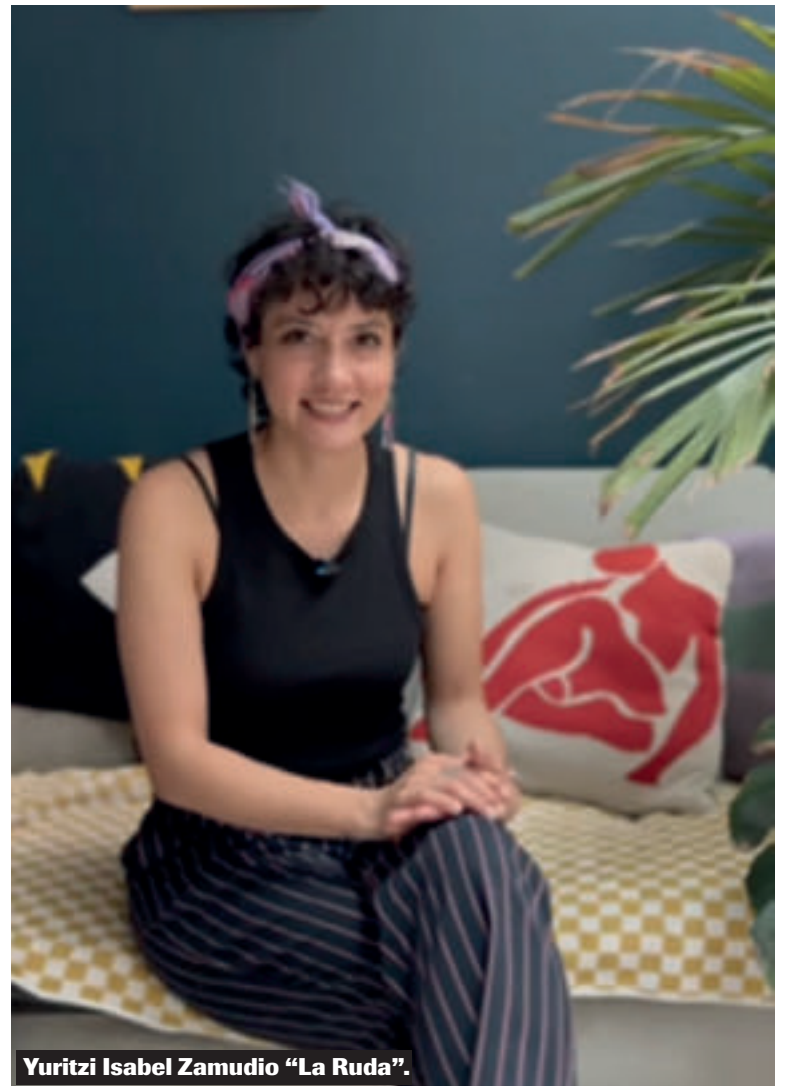
¿Dónde puede encontrar la gente tu trabajo?

“La Ruda” es un proyecto independiente que he mantenido vivo a través de las redes sociales, donde se ha creado una comunidad bastante bonita de personas que conectan con estas ideas. Porque no son nada más ilustraciones o piezas: son ideas, formas de pensar y de analizar y afrontar el mundo. También tengo mi página web: soylaruda.com donde están todos los



Obra de la artista.

FOTOGRAFÍA: “LA RUDA”.



Yuritzí Isabel Zamudio “La Ruda”.

enlaces a mis otras redes y donde voy subiendo todo el material. Y sí hay colaboraciones, pero tomo la decisión de trabajar solo con proyectos que conecten con mi visión. Trabajé mucho tiempo en publicidad y quise darle un giro. Prefiero proyectos de comunidades, colectivos, pequeñas ilustradoras, cosas donde el arte esté conectado siempre a mi discurso.

La selección femenil mexicana: Un equipo, un sueño

Cuéntanos sobre tu colaboración con la Selección Femenil de Fútbol

Para mí es algo muy bonito a nivel personal porque yo jugaba fútbol. Quise jugar desde más niña y no podía porque no había fútbol femenil y ni siquiera nos dejaban. Pude jugar hasta la prepa. Entonces hay algo muy personal ahí: sé lo que significa ir a un partido, lo que significa ese espacio. Y me gusta mucho que sea la selección femenil, que ha sido tan re-

legada, que mucho tiempo no tuvo presupuesto, pero que son unas guerreras que han logrado un montón de cosas. El hecho de que ellas estén en la cancha también es una manera de demostrar que las mujeres habitan los espacios y las experiencias que importan para el ser humano, como el fútbol, como los deportes. La colaboración venía en el marco del Día de la Mujer, para hablar de esta lucha, y se me hizo que tenía todo que ver.

aparecidos que hay en México. Y junto a ella, un pichón rojo sobre una rama de ruda: es la esperanza y la protección. Porque la esperanza debe siempre estar ahí. Por más que pasen las cosas, lo último que podemos perder es la idea de que las cosas pueden cambiar. Y en los bordes, unos laureles que hablan del éxito y la fortuna para las jugadoras. Todo eso, más el trabajo en equipo, que es parte del manifiesto de la selección: un equipo, un sueño.



Taller de “La Ruda”.

¿Cuál es el concepto visual de la pieza?

Quise hacer una composición de diferentes elementos que se unen por una flama rosa al fondo. Me gusta que sea rosa —no tiene género el color, es simplemente un color bonito que inspira. De un lado está una jugadora corriendo a la meta con su balón, representando a las once jugadoras que portarían las chamarras. Del otro lado, unas flores que hablan de las mujeres fuera de la cancha, que se ven inspiradas por estas jugadoras: al verse representadas, ellas también abren puertas a más personas. En medio puse dos aves. Un colibrí —que en muchas culturas representa a Dios— sostiene una rosa, que para mí significa el reclamo de justicia ante las injusticias que existen hoy hacia las mujeres, hacia los feminicidios, hacia las desaparecidas. En la parte de abajo hay una margarita que representa a las madres buscadoras, mujeres que luchan por encontrar a todos los des-

¿Qué quisieras que la gente se lleve de tu trabajo?

Que cada quien puede hacer lo que quiera y lograr lo que quiera. Si quieres ser futbolista, sé futbolista. Si quieres ser artista, sé artista. Si quieres escribir, escribe. Si quieres ser ama de casa, hazlo. Pero que nada en el mundo sea lo que te detenga, sino que tú misma seas quien lo decida. Creo que eso es, sobre todo, lo que quisiera que se supiera.

Para seguir a “La Ruda”:

<https://www.soylaruda.com>
<https://www.instagram.com/larudasoy/>
<https://www.facebook.com/esruda>

José Roberto Morales Ochoa, agente cultural, con especialidad en museografía, museos y centros culturales.

Instagram: @jrobertomoraes

Email: imrobertomoraes@gmail.com

ENTREVISTA

Ek del Val: “La Tierra no está en peligro, nosotros sí”

VÍCTOR E. RODRÍGUEZ MÉNDEZ

Ek del Val de Gortari es una científica mexicana que disecciona el mundo biológico con rigor académico, a la vez que lo abraza desde una curiosidad infantil que no se ha apagado —como la luz de las luciérnagas que tanto admira—. Durante la entrevista no oculta la emoción y el interés por hablar de su trabajo. Bióloga por la Facultad de Ciencias de la UNAM y doctora en Ecología por el Imperial College de Londres, su trayectoria la ha llevado a ser investigadora titular en el Instituto de Investigaciones en Ecosistemas y Sustentabilidad (IIES) de la UNAM, con sede en el Campus Morelia, donde también imparte clases en la ENES Morelia con una certeza a cuestas: si dejamos espacio y escuchamos, la vida encuentra el camino de regreso.

Su extenso trabajo se centra en las interacciones bióticas en hábitats alterados, en la restauración ecológica y en el estudio de invasiones biológicas, temas que aborda con una mirada que une la precisión científica al compromiso ético con el territorio mexicano y michoacano. Recibió en 2025 el Premio Estatal de Ciencias de Michoacán como un reconocimiento a su incidencia local y por ser un referente para las nuevas generaciones.

Y es que para Ek del Val la restauración ecológica no es solo una técnica científica: es un acto de humildad y paciencia ante la resiliencia de la vida. En su laboratorio de “Interacciones Bióticas en Hábitats Alterados” se dedica precisamente a evaluar cómo se restablecen esas conexiones vitales —entre plantas, insectos, herbívoros y su entorno— cuando los paisajes han sido heridos por el cambio de uso de suelo, la fragmentación o la invasión de especies exóticas.

“Además de ser seres culturales”, dice, “los humanos somos seres naturales y estamos en contacto e interacción con muchas especies. Hemos pensado que somos una especie aparte y tenemos que estudiarla por separado, pero en realidad somos parte de la naturaleza”. Y añade: “De ahí la importancia de estudiar como

Entrevista con la científica mexicana para quien la clave de reconectar con la naturaleza está en leer el paisaje con ojos atentos.



SAMI HERRERA JR., LA VOZ DE MICHOACÁN

parte de la cultura nuestras relaciones con la naturaleza y con las diferentes especies”.

Desde niña, a los diez u once años, soñaba con ser bióloga marina, cautivada por las expediciones de Jacques Cousteau y los delfines que poblaban sus documentales. Su infancia transcurrió entre días de campo sin restricciones —“era como cabrita libre”, tal como ella misma se describe—, explorando sin miedo a ensuciarse, lo que sembró en ella una conexión profunda con el entorno vivo.

Vivió y creció en la Ciudad de México en una familia de antropólogos, admirando el trabajo de

campo, pero ante la imposibilidad de acercarse al mar para estudiar biología marina prefirió en su momento la complejidad menos intrincada de la naturaleza no humana y optó por la biología general y, eventualmente, la ecología de interacciones. “Los seres humanos son muy complicados”, confiesa con una sonrisa implícita. “Me gustaba más el estudio de la naturaleza; estar afuera e ir al campo, pero no tanto desde el punto de vista social, sino más desde lo más natural, desde la biología”.

Curiosidad y observación

La bióloga y ecóloga resalta que

la curiosidad es un elemento fundamental para cualquier científico. Se trata de mantener una apertura constante para comprender cómo funcionan las cosas, ya sea a escalas muy pequeñas (moleculares o genéticas) o muy grandes (especies o ecosistemas enteros). Según ella, esta curiosidad se alimenta de dos capacidades clave: las ganas de entender los fenómenos y la capacidad de asombrarse ante lo que ocurre en la naturaleza.

Explica que el contacto directo con la naturaleza hace casi inevitable este asombro. “Parte de la pérdida del asombro tiene que ver con que nos encerramos en

las casas dentro de las ciudades, sin salir siquiera al parque. Ya no tenemos el contacto que produce la naturaleza porque la cuestión con la naturaleza, incluso en las ciudades, es que todo el tiempo es cambiante”.

En entornos urbanos, añade, faltan los estímulos constantes que ofrece la naturaleza: el paso de las estaciones, los sonidos de las aves que varían en un mismo día, la aparición y desaparición de insectos, etcétera. “Esa curiosidad y capacidad de observación es lo que nutre para que podamos hacer investigación”. Sin ese contacto y sin recuperar esa capacidad de asombro, se pierde una fuente esencial de inspiración y descubrimiento.

Radicada en Morelia desde hace más de veinte años —una ciudad que ama por su vivibilidad, su crítica social y su pulso cultural—, Ek del Val ve en los espacios urbanos no solo desafíos, sino oportunidades. “Todo es parte de la vida diaria que hace que podamos vivir mejor”, señala.

No ignora los ríos descuidados, los parques olvidados, los huertos que brotaron durante la pandemia: para ella todo eso habla de una diversidad que persiste y de la resiliencia de la vida cuando le damos condiciones. “Si pones las condiciones, los bichos llegan”, asegura, y así lo demuestran los huertos urbanos donde insectos inesperados colonizan macetas y parcelas diminutas.

Y agrega: “Hay muchas ventanas de oportunidad que podríamos mejorar para tener ríos y parques en los que el agua esté limpia, donde la gente pueda ir a observar y tranquilizarse. Morelia es un lugar privilegiado que podría estar mucho mejor, sin duda, pero es un buen lugar para vivir”.

Esos bichos pequeños

Su pasión más visible, quizá, es por los insectos —esos “bichos” que defiende con ternura militante—. Ellos, polinizadores que nos regalan frutas y verduras, descomponedores que reciclan montañas de materia orgánica, controladores biológicos invisibles.

Ek explica que nacemos con una afinidad natural por los insectos: los niños pequeños disfrutaban tocar tierra, observar y experimentar con bichos de forma espontánea. Sin embargo, esta curiosidad se pierde por influencias culturales y educativas —padres y escuela les dicen “no toques, es sucio o peligroso” —, lo que genera una especie de *bichofobia* y lleva a rechazar o matar insectos. “Siempre le digo a los niños: “Si por ser feo nos mataran, la mitad de la humanidad no existiría.” Por su apariencia se dice que algunos insectos son feos, pero no pensamos lo que están haciendo por nosotros”.

Resalta que antes se creía que solo los grandes mamíferos, ballenas o árboles estaban en peligro de extinción, pero hoy sabemos que los insectos también lo están, y su desaparición pone en riesgo funciones ecosistémicas esenciales como polinización, descomposición y control biológico.

Las principales causas de su declive son el cambio de uso de suelo (que causan deforestación de bosques y selvas, pérdida de hábitat) y los insecticidas. “La cantidad de insecticidas que usamos es brutal, son toneladas y toneladas de insecticidas para prevenir las plagas cuando en realidad matan no solo a los malos, sino a los buenos también, arrasan con todo porque los insecticidas son genéricos”.

“Hemos visto a los insectos como nuestros enemigos, siempre pensamos que son plagas, que nos van a picar o que transmiten enfermedades. Sí pasa todo eso, pero es la minoría de las especies; la mayor parte de la biodiversidad de insectos en realidad están haciendo cosas por nosotros; la famosa polinización, por ejemplo: si no fuera por las abejas, principalmente, pero también por los escaraba-



SAM HERRERA JR., LA VOZ DE MICHOACÁN

jos o las moscas, no tendríamos alimentos”.

Pone como ejemplo las cucarachas: aunque algunas especies son plagas domésticas molestas, existen miles de especies silvestres que cumplen un rol clave en el reciclaje de materia orgánica porque degradan restos y nutren el suelo, iniciando ciclos ecológicos. Matarlas indiscriminadamente rompe cadenas alimenticias y equilibrios naturales.

Otro caso son los escarabajos estercoleros, que son para ella muy paradigmáticos, según refiere. “Si te pones a pensar en la cantidad de caca que se produce en el planeta, la de las vacas son millones de heces fecales, ¿y dónde están? No las vemos gracias a estos bichos que están reciclando la materia, la están enterrando y fertilizando la tierra”.

“Yo siempre digo en las pláticas de divulgación que si quitáramos a los polinizadores solamente comeríamos pastos, porque todas las frutas y verduras que comemos son gracias a los polinizadores, entonces imagínate qué triste sería no tener

una alimentación variada”.

Aunque las mariposas le gustan mucho, las luciérnagas, en particular, la fascinan: su bioluminiscencia es “alucinante y maravillosa”, y Morelia es un hotspot con al menos doce especies en el municipio, muchas en riesgo por la contaminación de ríos, por lo que resalta la línea de investigación de Cisteil Pérez Hernández en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo para “poner atención en los sitios donde se puedan hacer santuarios u otras labores de conservación”.

Por ello, reitera la idea de que los humanos estamos separados de la naturaleza: “Es esta parte de sentirnos aislados, de que los seres humanos creemos que somos diferentes de la naturaleza cuando somos parte de ella. ¿Cómo hacemos para vivir considerando a las otras especies que están ahí, en lugar de querer arrasar con todo?”.

Por un cambio social profundo Estudios en Londres y un posdoctorado en Chile le permitieron contrastar realidades: sociedades más regladas, naturaleza domes-

ticada en Europa (donde apenas queda un 3 por ciento de bosques naturales), vastos espacios vacíos en Chile. Esos viajes agudizaron su aprecio por la biodiversidad mexicana y su convicción de que aquí, con menos rigidez y más creatividad, se pueden tejer mejores relaciones con el entorno.

La restauración ecológica es otro eje importante de su trabajo. En la Lacandona, donde hizo su tesis de licenciatura, vio el “ombligo del mundo” transformarse en plantaciones al otro lado del río; en Michoacán, destaca el manejo exitoso de comunidades como Nuevo San Juan Parangaricutiro, donde la poda planificada permite regeneración sin tabula rasa. Insiste: la naturaleza es resiliente si dejamos fuentes de propágulos —semillas, insectos, aves— y reservas intactas. “La vida en la Tierra no está en peligro; nosotros sí”, advierte, recordando las extinciones masivas. “La diferencia ahora es que sabemos y elegimos —o no— actuar mediante un cambio social profundo, no solo tecnológico”.

Ek equilibra la investigación de alto nivel con una divulgación apasionada: pláticas con niños y

niñas, artículos, talleres. Cree que necesitamos más científicos, especialmente mujeres, para que las niñas vean referentes propios. “Hay mucho campo y todavía hay muchísimas cosas por aprender. Si les interesa resolver problemas, las interacciones bióticas son un marco que sirve muy bien para hacerlo”.

En tiempos de desconexión digital e inseguridad, Ek del Val invita a reconectar: una maceta, un tianguis de semillas, un paseo atento al canto cambiante de las aves. “Con la pandemia nos dimos cuenta de que estar aislados es terrible, y empezamos a tener problemas psicológicos, de comunicación. Por eso necesitamos buscar estrategias para reconectarnos con la naturaleza. Los seres humanos somos sociales, necesitamos ese intercambio”.

En un país con tanta diversidad y tanta presión, los ejemplos de resiliencia son faros. Ek del Val no promete resultados rápidos y fáciles, pero sí una certeza poética-científica: si dejamos espacio y escuchamos, la vida encuentra el camino de regreso. Y nosotros, como parte de ella, podemos ayudar a abrirle la puerta.

Con todo ello, se describe como una persona curiosa por la naturaleza, con ganas de compartir conocimiento y de imaginar mundos mejores. Rechaza las narrativas distópicas únicas: “Hay muchas opciones, y tenemos que trabajar para que sean posibles”. Optimista empedernida, le diría a su yo de diez años que está contenta con las decisiones que tomó porque la biología general es mucho más amplia que el mar soñado y que —al día de hoy— valió cada paso del camino andado.

Víctor Rodríguez, comunicólogo, diseñador gráfico y periodista cultural.



SAM HERRERA JR., LA VOZ DE MICHOACÁN



NOS VEMOS EN EL CINE

Ana Luisa Peluffo, *la fuerza del deseo*

JAIME VÁZQUEZ

En 1955 Miguel M. Delgado asumió la dirección de *La fuerza del deseo*, película producida por los hermanos Guillermo y Pedro Calderón y que causaría un escándalo en la sociedad. “Tan valiente como los films franceses, tan real como las películas italianas, tan picante como la salsa mexicana”, se aseguraba en los anuncios publicitarios. Un escalón más al cine de rumberas, un eslabón adicional a las fantasías eróticas.

En el rol principal actuó una joven de 26 años que había dado sus primeros pasos, sus primeras brazadas en el cine como extra en *Tarzán* y las sirenas (1948, Robert Florey), con “escenas africanas” realizadas en Acapulco.

Ana Luisa Peluffo, esa joven queretana nacida el 9 de octubre de 1929, que se distinguía por su juvenil gusto por la natación, se encontró con los Calderón en el Hotel del Prado para una entrevista de trabajo. Ahí le entregaron el libreto de la película: no se explicó en los créditos, pero *La fuerza del deseo* era una idea “tomada” por los argumentistas Rafael García Travesí y Miguel M. Delgado de la novela *Servidumbre humana* de Somerset Maugham, obra que se había llevado al cine en 1934 dirigida por John Cromwell, y en una nueva versión de Edmund Goulding en 1946.

El estreno de *La fuerza del deseo* fue el 22 de julio de 1955 en el Cine Palacio Chino, con la clasificación “C”, sólo para adultos, porque la audaz Ana Luisa Peluffo interpretaba a Silvia, una modelo de desnudos que trabajaba en una academia de artes plásticas.

Si bien el desnudo en la película no fue el primero en nuestro cine (recordemos, por ejemplo, que en 1937 Adolfo Best Maugard filmó un desnudo integral en *La mancha de sangre*), el escándalo provocado por Ana Luisa Peluffo fue mayúsculo en las “buenas conciencias”. Silvia es la joven que se quita la ropa, la arribista mo-



delo de Arturo (Armando Calvo), el maestro de pintura que sufre una malformación en una pierna y una pasión irrefrenable por la muchacha.

La actriz se convirtió de pronto en referente de libertad y valentía en una época en la que el cine no se atrevía a abordar ciertos temas, y en objeto de escarnio y crítica por parte de algunos sectores moralistas.

Salvador Elizondo escribió: “Uno de los grandes pecados de nuestro cine ha sido el de moralizar a la Peluffo, el de desnudarla primero para luego sermonearla”.

En sus películas posteriores (*El seductor*, *La ilegítima*, *La Diana cazadora*), Ana Luisa Peluffo repite el esquema: es una

mujer atrevida u obligada por las circunstancias, que al final recibe su recompensa o condena moral, a través del castigo o de la redención. Las mujeres del cine (y de la vida) no podían ser dueñas de su destino sin recibir la reprimenda social, el castigo divino, la ruina o sufrir la moraleja entre lágrimas de arrepentimiento o resignación.

Con más de 230 películas en sus más de seis décadas de trabajo actoral, Ana Luisa Peluffo participó en radio, televisión, teatro y cabaret. Aficionada de toda la vida a la natación y al baile, también tomó los pinceles para colocarse frente al caballete y pintar óleos realistas, rostros, desnudos, para retratar el cuerpo humano.

Ana Luisa con sus personajes sufrió, cantó, bailó. Fue a la luna con “Clavillazo”; se enamoraron de ella los fantasmas “Tin Tan” y el “Loco” Valdés; ayudó a Arturo de Córdova cuando se hizo invisible; se convirtió en “*La tacón dorado*” en el cabaret escrito por Luis G. Basurto; se transformó en *Fuensanta*, la imagen poética de López Velarde.

Participó en varias películas sobre Michoacán: *Arriba Michoacán* (1987, Francisco Guerrero), *El Tigre de Michoacán* (1998, Lourdes Álvarez) o *Las dos michoacanas* (2011, Alonso O. Lara).

Ana Luisa Peluffo afirmó que uno de sus trabajos más importantes fue precisamente *La*



fuerza del deseo, pero que estaba orgullosa de su carrera, de las películas buenas, las malas y las pésimas. “Hubo de todo”, reconocía.

El 4 de marzo, a los 96 años, falleció Ana Luisa Peluffo, la bella actriz que ayudó en mucho a romper ciertas reglas de una época de nuestro cine.

Jaime Vázquez, promotor cultural por más de 40 años. Estudió Filosofía en la UNAM. Fue docente en el Centro de Capacitación Cinematográfica. Ha publicado cuento, crónica, reportaje, entrevista y crítica. Colaborador del sitio digital zonaoctaviopaz. Autor del libro “Michoacán en el cine. Episodios en la pantalla”.

@vazquezjaime